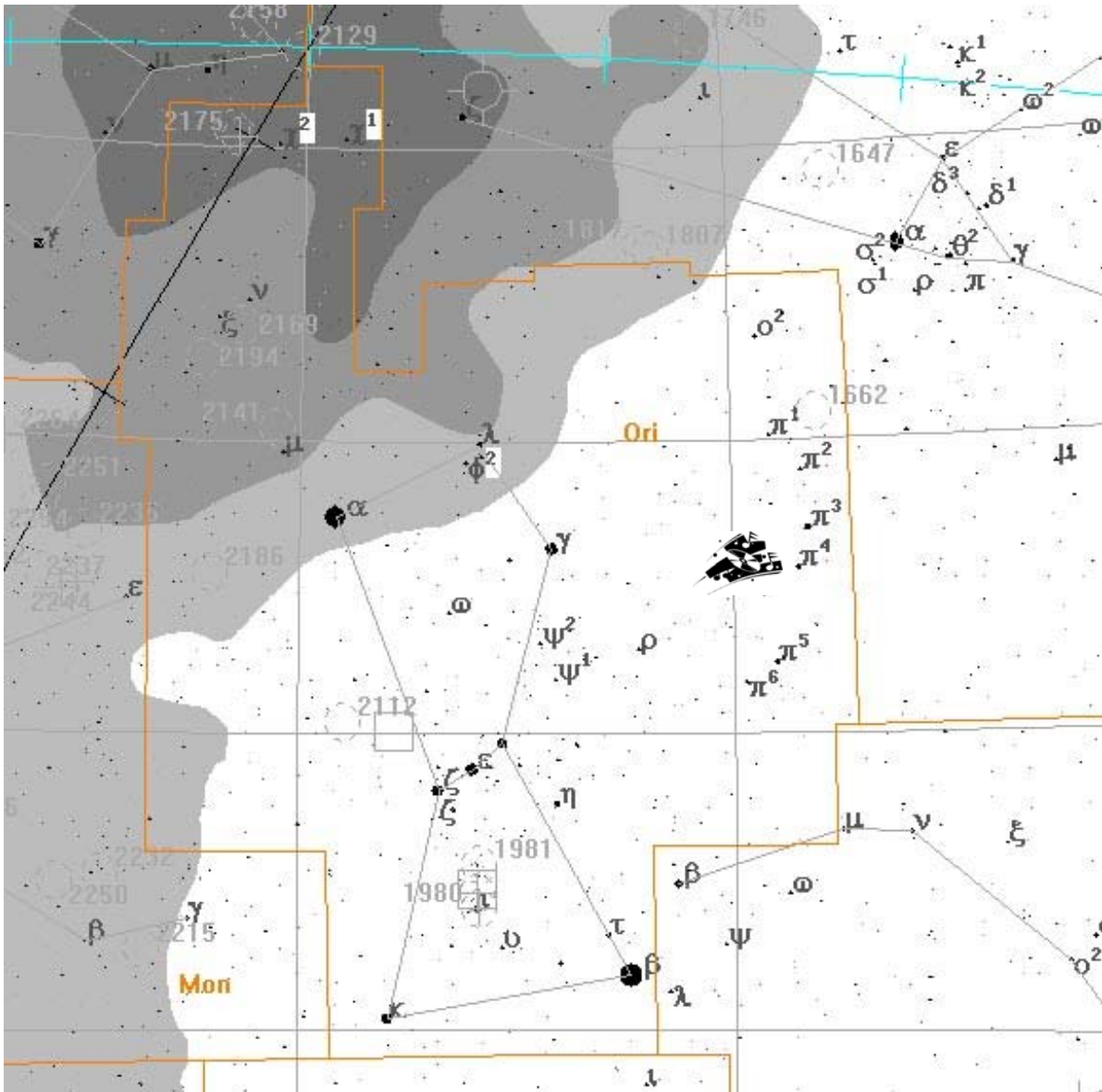


PROYECTO 8



PROYECTO 8

*El universo no se hizo a medida del hombre, tampoco le es hostil.
Es indiferente.*

Carl Sagan

Proyecto 8 es una novela en forma de juego que contiene un premio. Para jugar y descubrir la trama de la historia, es necesario resolver un conjunto de incógnitas que requerirán una conexión a Internet y el uso de la red al 100%. Deberás ingeniártelas para llegar a las conclusiones correctas y anotar en los espacios del libro reservados a tal efecto, los códigos que al final pueden darte... una buena sorpresa. Debes saber que, en alguna ocasión, puedes llegar a la misma solución siguiendo diferentes caminos.

Albert Ginestà

Leyenda



Entrar página web: http://www.projecte8.com/enigmes_esp.htm



Buscar en la red: WWW.Google.com



Enviar e-mail



Recibir e-mail



Ejecutar programa



Buscar archivo en eMule



Descargar y escuchar



Ir a...

Cuando Nil me entregó el libro, nada me hacía sospechar que las cosas acabarían de aquel modo, que aquel juego escondería una realidad tan sobrecogedora.

- A ver si eres capaz de descifrarlo –dijo, sin darle importancia.
- ¿Qué es? –pregunté mientras cogía el libro y lo inspeccionaba.
- Ya lo verás, léelo y descubre sus secretos, creo que puede gustarte. Hay sorpresas... Ya me conoces.

¡Lo conocía desde hacía muchos años! Con su alocado carácter, simpático, cordial e imprevisible. Vivía intensamente y todo se lo tomaba como si el mañana no existiera. Tenía la inquietud de la inmediatez, siempre actuaba al instante comprometido con sus principios; aunque manteníamos una relación irregular, lo consideraba un buen amigo. Sí, de los que no abundan. Nil no estaba pasando por una buena racha. Últimamente parecía más apagado e inmerso en su mundo. Sabía que estaba hartado de su trabajo y que las cosas no le iban muy bien con Clara. Se había vuelto más inestable y pasaba de estados de euforia a momentos de gran tristeza.

- Creo que convendría que alguien te ayude, ya me entiendes, una ayuda de un especialista –le dije momentos después de dejar el libro encima del escritorio.
- Tranquilo, ya sé que no estoy bien, pero no te preocupes, tengo muy claro lo que debo hacer para resolver mis problemas existenciales.
- Joder Nil, las cosas no son siempre blancas o negras, hay muchos matices. Me preocupo por ti, por como te veo y no sé cómo ayudarte. Por eso he pensado que quizás un psicólogo o algún tipo de terapia te iría bien...
- ¿Tan mal me ves? –me interrumpió. Mira, creo que ya he empezado a resolver mis conflictos. Las aficiones me ayudan, el resultado lo tienes aquí –dijo señalando el libro encima de la mesa–. Gracias por preocuparte.

Aficionado como era a los juegos de lógica, a la astronomía, a la escritura y a la música pensé que Nil buscaba la salida a sus problemas sumergiéndose aún más en su mundo. No sabía si este hecho le ayudaría o, si tal y como me temía, le hundiría todavía más.

Esa misma noche cogí el libro con impaciencia. Al abrirlo me percaté que allí había mucho más que los textos de mi amigo y que quizás se escondían las claves para descubrir sus pensamientos más profundos.

Mucho después empezaría a entenderlo.

1. Tierra

http://www.projecte8.com/enigmes_esp.htm

*Sólo una noche al año puedes verlo
y su mensaje es inexorable.
Lugar con un hijo ilustre
la música lo es todo y con la danza todo acaba.*

Tierra:

No entendía nada. ¿A qué se refería la página web? ¿Y el breve texto escrito debajo? Lo leí muchas veces y después, sin pensar, fui al estudio para encender el ordenador.

Al entrar en la página me di cuenta de lo que pretendía mi amigo...



Entrar página web: http://www.projecte8.com/enigmes_esp.htm

Conociendo a Nil, ahora ya estaba seguro. Debía extraer del texto la clave para acceder al enlace de la página llamada Tierra. Pero, ¿qué diablos quería decir ese escrito?

“*Sólo una noche al año puedes verlo*” ¿A qué se refería? ¿Una lluvia de estrellas como la que surge en el mes de agosto?

Recordaba con claridad el año en que los dos solos estuvimos toda una noche viendo el fenómeno en su casa del Montseny. Sí, las Perseidas, un espectáculo inolvidable.

Pero el mensaje estelar no tenía nada de inexorable.

Quizás se refiriese a una fiesta tradicional de algún lugar o...

No se me ocurría nada, me sentía como si tuviera que saber algo y te quedas en blanco. Intenté centrarme en la segunda parte del texto.

“*Lugar con un hijo ilustre*”– ¿A que lugar se refería?, ¿Quién podía ser considerado un hijo ilustre? Había cientos o miles de posibles respuestas.

Aquello parecía no tener lógica y menos sabiendo que lo había escrito Nil. La última frase complicaba más las cosas. El final era como una sentencia, “*con la danza todo acaba*”. De lo único que estaba seguro era que sabía con certeza que para Nil la música tenía mucha importancia. Quizás lo era todo.

Lo leí repetidas veces, intenté escribirlo cambiando el orden de las palabras, también buscando algún código escondido cambiando algunas letras siguiendo alguna relación con el abecedario.

Nada.

La lógica debía estar en algún otro sitio y yo no la encontraba.

Lo dejé de lado. Sin darme cuenta se me habían hecho las cuatro de la madrugada y me encontraba en un estado de excitación que me impedía desconectar del libro

Sin hacer ruido, fui a la cocina, para prepararme una infusión con abundante miel pensando que ayudaría a relajarme.

Justo en ese momento, al dejar la taza vacía encima del mármol, surgió un destello en mi pensamiento. Tan sólo por un instante, como un flash, alguna conexión neuronal hizo su trabajo traicionando mi inconsciente.

Fui corriendo al estudio para coger el libro.

¡Cómo no lo había visto antes! Ahora era evidente. Todo tenía sentido. La danza, el hijo ilustre, la música, el lugar, el mensaje inexorable de una sola noche al año.

No estaba seguro de ello, y aunque me pareciera una ilusión, alguna cosa me decía que había dado en el blanco.

De entre todos los lugares que se me ocurrieron solo una población encajaba con todas las frases: Verges, situada en el Empordà. (Girona) Había estado allí con Nil varias veces, el espectáculo era sobrecogedor.

Su "*hijo ilustre*" no podía ser otro que el músico y cantante Lluís Llach, y eso cuadraba como primera referencia musical, "*la música lo es todo*". Aun así había otra referencia musical conocida mundialmente: la procesión de Jueves Santo con La Danza de la Muerte. ¡Encajaba perfectamente! "*sólo una noche al año puedes verlo*": la noche de Jueves Santo durante la Semana Santa. La Danza de la Muerte.

"*Y su mensaje es inexorable*": la danza hacía referencia a la muerte como un hecho inexorable. Los danzantes disfrazados de esqueletos siguen un ritmo de tambor bastante tétrico.

Estaba claro, teniendo en cuenta la clave a introducir en la página web, debía buscar algún mensaje compuesto de dos palabras (6+5) con un total de once dígitos o letras buscando información en la red sobre La danza de la Muerte*.

* Nota del autor: Preferiblemente buscar "Danza de la Muerte" en catalán: "Dansa de la Mort"



Buscar en la red: [WWW.Google.com](http://www.google.com)

Necesité más de 15 minutos para encontrar el código. Al leerlo se me pusieron los pelos de punta. Hallé la solución observando imágenes de la Danza de la Muerte. Estaba escrita en latín sobre la guadaña que lleva uno de los esqueletos.

Después introduje el código en la página web en el espacio titulado Tierra y ...



Entrar página web: http://www.projecte8.com/enigmes_esp.htm

Cuando terminé de leer el texto no sabía qué pensar. ¿De qué iba todo esto?
¿Qué tipo de juego macabro era este?

Indudablemente el listado musical que incluía la página era también una delicia para mí. Lo imprimí pensando que intentaría buscar y escuchar todos esos temas y que quizás me serviría para encontrar alguna respuesta.

De repente, sin pensármelo cogí el teléfono para llamar a casa de Nil.

–Hola Clara, disculpa... ya lo sé, ya lo sé... son las 6 de la mañana pero tengo que hablar con Nil.

–¿No lo sabes? –dijo Clara con una voz casi inaudible. Hace dos meses que lo hemos dejado, ya no vive aquí.

–Pero si le he visto hoy, o mejor dicho ayer, estuvimos charlando y no dijo nada. Me tiene preocupado. Me ha dejado un libro que es... como un juego o bueno... mejor quedamos y te lo cuento.

–De acuerdo –me contestó. Intenta buscarlo en el trabajo. Ahora mismo no sé dónde vive, no quiso decírmelo.

Después de disculparme otra vez por la intempestiva llamada nos despedimos y al colgar el teléfono tuve la certidumbre que en adelante las cosas iban a complicarse.

Antes de acostarme apunté, en el espacio asignado del libro, el código “Tierra” del final de la página del texto y listado musical.

Seguro que serviría para algo.

Por la mañana no podía levantarme. Recordaba intensamente, entre una densa niebla cerebral y un agudo dolor de cabeza, lo que había ocurrido la noche anterior.

Era afortunado, mi trabajo me permitía organizar el horario según lo que más me convenía.

Creo que era viernes y después de realizar todos los rituales necesarios para poner el cuerpo y la mente en funcionamiento, llamé a Nil al trabajo.

–Hola buenos días, quería hablar con Nil Costa.

– ¿Nil? –contestaron con voz extrañada. Ya no trabaja aquí, se fue hace unos dos meses.

–Ah..., no lo sabía –dije con voz entrecortada por la sorpresa_. ¿No sabrías dónde trabaja ahora o dónde puedo encontrarle?

–No, ni idea. Nos avisó que se iría con tres meses de antelación y desde entonces no hemos sabido nada más de él.

Me despedí rápidamente mientras pensaba: *“llámalo al móvil”*. Presentía lo que escucharía por el auricular: *“este abonado está fuera de servicio o fuera de cobertura, vuelva a intentarlo más tarde, gracias”*. Y así fue.

¿Y ahora qué? Estaba de nuevo desconcertado y además el dolor de cabeza no me dejaba pensar con claridad.

En ese momento supe que la respuesta la hallaría en el libro.

2. El Mensaje

nil2@projecte8.com

El mensaje:

No había ninguna otra opción. Era de nuevo evidente. La dirección e-mail, el espacio para escribir un nuevo código...

Abrí el correo y después de leer algunos e-mails de trabajo y comprobar que no había ninguno de Nil, escribí:

Nil,

¿Dónde estás?, ¿estás bien?

No sé nada de lo que te ha ocurrido.

Ponte en contacto

Un abrazo

Lo envié convencido de que recibiría una respuesta.



Enviar e- mail

Esa misma tarde Clara vino a casa. Estuvimos hablando durante horas. Me explicó que la separación no había sido traumática, sino todo lo contrario había sido como las de manual, de buen rollito, es decir, de las que ya prácticamente no existen.

Clara y Nil habían convivido durante cinco años y me pareció, por lo que les conocía y por lo que me contaba, que lo habían hecho intensamente.

Sencillamente se acabó y, tal como lo empezaron lo dejaron.

–¿Y no lo viste extraño o cambiado los últimos tiempos que estuviste con él?

–No –me contestó mientras se le dibujaba en el rostro los recuerdos vividos y cierta sorpresa_, ya sabes como era, tan pronto se sentía feliz y podía devorar el mundo, como se hundía en sus preocupaciones. De alguna manera era un genio.

–Por supuesto –le respondí. ¿Quieres ver su última genialidad?

Le enseñé el libro que él mismo me había dado el día antes explicándole todas las deducciones a las que había llegado.

–Mira –me dijo Clara secamente, no es la primera vez que hace cosas así y la verdad yo... necesito tiempo para resolver mis conflictos. Le planteé el hecho de terminar con nuestra relación y ahora no puedo jugar al escondite con él. Tengo que superarlo. Para mí tampoco no ha sido nada fácil. ¿Lo entiendes?

–Claro que lo entiendo Clara, perdona si he estado insensible con tus sentimientos, ya sabes que te aprecio mucho pero es que hay algo que me preocupa y no sé decirte exactamente qué es.

Clara se fue tarde y pensé que tenía razón con todo lo que me dijo. Ella no merecía sufrir. Decidí que no le contaría nada más respecto a Nil y al libro.

En ese instante no sabía lo muy equivocado que estaba.

Día 3, sábado



Recibir e-mail

Al día siguiente, por la mañana al abrir el correo llegó el mensaje de Nil. Después de leer el texto vi que había un enlace. Al ejecutarlo se abrió un archivo en formato PDF.

En las imágenes del archivo adjunto “las trece puertas”, se escondía la puerta del infierno. El apellido del autor de la puerta era la respuesta correcta.

Después de darle muchas vueltas al asunto, opté por guardar la información y seguir leyendo.

Aquí terminan los dos primeros capítulos. Si estás intrigado y quieres continuar leyendo y jugando, descarga la versión completa en:

http://www.projecte8.com/descarrega_esp.htm

Solo hace falta enviar un e-mail a horitdigit2@projecte8.com para recibir la contraseña del archivo PDF